

# **UNIVERSIDAD DEL SURESTE**

**ALUMNA:**

**CLAUDIA LORENZA ÁLVAREZ LÓPEZ**



**CATEDRÁTICA:**

**ÍNGRID BUSTAMANTE DIAZ**

**MATERIA:**

**TRABAJO SOCIAL II**

**TRABAJO:**

**RESUMEN Y MAPA CONCEPTUAL DE LA UNIDAD 3**

**LICENCIATURA EN TRABAJO SOCIAL Y GESTIÓN  
COMUNITARIA**

**TERCER CUATRIMESTRE**

**22 DE MAYO DE 2020**

## **PRESENTACIÓN**

El trabajador social es un profesional de la acción social el cual está capacitado para intervención en problemas sociales que están presente dentro de la comunidad, capaz de promover políticas sociales y pro del mejoramiento, contribuye de manera activa por el respeto de los derechos.

La Formar profesionales del Trabajo Social integra con conciencia social y pensamiento crítico proporcionándoles los conocimientos teóricos las estrategias, técnicas necesarias para los procesos de investigación, promoción, prevención y de atención directa; para que sean capaces de interpretar, reconocer e intervenir en las necesidades, situaciones y problemas sociales que afectan a los individuos, grupos y comunidades; que coadyuven al logro del desarrollo humano y potencien el desarrollo integral de los sujetos de atención, en el contexto socio- económico y cultural tanto a nivel nacional, Regional y Local.

## **INTRODUCCIÓN**

El trabajo social es la profesión que promueve el cambio social, la resolución de problemas en las relaciones humanas, y el fortalecimiento y la liberación del pueblo, para incrementar el bienestar. Mediante la utilización de teorías sobre comportamiento humano y los sistemas sociales, el trabajo social interviene en los puntos en los que las personas interactúan con su entorno. Los principios de los Derechos Humanos y la Justicia Social son fundamentales para el Trabajo Social.

El trabajo social en sus distintas expresiones se dirige a las múltiples y complejas relaciones entre las personas y sus ambientes. Su misión es facilitar que todas las personas desarrollen plenamente sus potencialidades, enriquezcan sus vidas y prevengan las disfunciones. Por ello, los y las profesionales en trabajo social, se convierten en agentes de cambio en la sociedad y en la vida de las personas, familias y comunidades para las que trabajan. El Trabajo Social es un sistema integrado y dinámico de valores, teoría y práctica interrelacionados.

Con la finalidad de que el Trabajo Social es una disciplina que, mediante su metodología de intervención, contribuye al conocimiento y transformación de los procesos para incidir en la participación de los sujetos y en el desarrollo social.

## **RESUMEN UNIDAD III EL PERFIL DEL TRABAJADOR SOCIAL**

Aunque afecta a cualquier tipo de enfermedad, por su significado es más dramático en los casos de diagnóstico de cáncer. La paradoja fundamental de la detección temprana del cáncer es que mientras a unas personas les sirve de ayuda, a otras ese diagnóstico les perjudica. Las personas diagnosticadas en exceso no pueden beneficiarse de la detección ni del tratamiento de su «cáncer», porque el cáncer no estaba destinado a causar síntomas o la muerte. Esto es particularmente cierto en los tratamientos de cáncer.

Mientras que se identifican los resultados falsos positivos como el principal inconveniente para la detección del cáncer, existen datos que sugieran que cuando los pacientes son informados acerca del diagnóstico, están mucho más preocupados por el exceso de diagnóstico que por los resultados falsos positivos.

### **Diferencias entre diagnóstico y resultado falso positivo**

El diagnóstico es a menudo confundido con el término falso positivo de una prueba, pero son dos conceptos distintos. El diagnóstico contribuye de forma desproporcionada a un diagnóstico precoz de las condiciones letales, tiene el efecto de incrementar las estadísticas de supervivencia. Cuanto más se sobre diagnóstica se aparenta mayor supervivencia, concluyendo que el diagnóstico precoz ayuda. Entre 1947 y 1950, surge el Desarrollo de la Comunidad como método de trabajo que se incorpora al hacer del Trabajo Social, llevando la intervención profesional al campo del desarrollo local.

Se nivela el período de estudios a cuatro años y se abren cupos para el ingreso de varones en las Escuelas.

**Agosto de 1956 por medio del Decreto Supremo N° 671, se designó el ASISTENTE SOCIAL.** Esta gestión consolidó la profesión, al mismo tiempo que se

vio la necesidad de crear cursos de post-grado, para perfeccionamiento profesional, lo que posibilitó generar la inquietud de asumir el perfeccionamiento a nivel universitario.

**Este cuestionamiento a la ciencia social tradicional y la búsqueda de soluciones a los problemas que la relación con ella ha planteado, llevan al Trabajo Social a identificarse con el aporte de las científicas sociales críticas y con el nuevo enfoque dialéctico que surge de la acción o si da respuesta a los problemas de acción, y la ciencia no solo tiene como objetivo el conocimiento puro, sino también la transformación. En este esquema, en que la teoría y la acción se sitúan como dos polos de un todo dialéctico, el Trabajo Social cree posible llegar solamente se base en la teoría, sino que aporte a la teoría y que sea fuente de conocimientos acerca de la realidad social.**

**En este nuevo enfoque de las ciencias sociales se visualiza el Trabajo Social** como una disciplina cuyo elemento específico es la práctica social, que integra los elementos aportados por las ciencias sociales en torno a problemáticas concretas, superando el enfoque que valida la teoría por sobre la práctica. El Trabajo Social, inserto en la realidad, podrá así enfocarla en una visión totalizante, haciendo un esfuerzo de racionalizar y sistematizar la riqueza de la práctica y aportando este conocimiento a las distintas disciplinas científicas. De allí entonces que el Trabajo Social se plantea como una práctica científica, lo que implica una relación dialéctica entre la del conocimiento científico. Social.

### **3.1 CUALIDADES (ESTILO PERSONAL, SENSIBILIDAD Y CONVICCIÓN, MADUREZ, MOTIVACIÓN Y MÍSTICA).**

#### **1. Sensibilidad social y sentido de solidaridad**

**Gabriela Mistral**

Visto desde el accionar propio del trabajador social, se trata de la cualidad por la cual un profesional tiene la capacidad de penetración y comprensión activa del otro, en lo que es y en lo que son sus necesidades, problemas, emociones, preferencias, deseos, los centros de interés y las maneras de pensar de las otras personas con las que tenemos relaciones personales o laborales. Cuando esa sensibilidad está más desarrollada y trasciende el ámbito de lo interpersonal, es lo denominamos como solidaridad social. Se trata de la capacidad de captar el grito o el dolor silencioso y mutilante de quienes sufren las consecuencias de la pobreza y de la marginación y exclusión social de las personas con quienes se trabaja y que, con frecuencia, están limitados en su expresividad. Esta cualidad es más importante que los conocimientos teóricos y el buen manejo de métodos y técnicas.

No sólo porque es una cualidad que enriquece la vida personal y diferencia el existir de la pura racionalidad, la vivencia del puro conocimiento, sino porque es también el más auténtico móvil para preocuparnos de los otros. Es la fuerza que nos desinstala de una vida frívola y mediocre, y nos permite asumir el talante propio de la persona comprometida. Sé muy bien que estas afirmaciones pueden ser chocantes y hasta ridículas para el modo de pensar tecnocrático y aséptico de muchos profesionales. Así me lo han hecho notar, de manera personal y en algunos comentarios escritos.

Ser sensibles a los problemas de los otros no es una buena cualidad para llegar a ser un triunfador en un contexto donde una especie de darwinismo social da la tónica a las relaciones sociales e interpersonales. En una sociedad competitiva y tecnocrática, hablar de sensibilidad produce un cierto rubor. Más acorde con esto es el trabajador social caracterizado, como lo dice Claus Offe, por un tipo de intervención burocrático-legal, monetarizado y profesional, que poco tiene que ver con la sensibilidad, la solidaridad y el compromiso, ya que las agencias en que prestan servicios se transforman en organizaciones de procesamiento de personas<sup>II</sup>. La euforia cuasi tecnocrática en la que se desenvuelve el trabajo social, en algunos

sectores de esta profesión, es consecuencia de un estilo profesional en el que la sensibilidad es sustituida por la técnica.

Vive la solidaridad como se vive el amor, no como un trueque sino como una dádiva. Entrar en el juego de lo tecnocrático, sobre todo cuando se asciende en la escala burocrática, hace perder la sensibilidad. He aquí el sueño tecnocrático del trabajo social informatizado, donde se reduce lo profesional a poco más de un ordenador viviente, que registra problemas y necesidades y expide recetas. Muchas computadoras, mucha informática, y una gran pobreza como personas para tratar a otras personas.

## **2. Mística y vocación de servicio**

La sensibilidad y la vocación de servicio tienen una forma de culminación cuando en la persona existen una mística y una vocación de servir, expresadas en una atención personalizada, en el interés que manifestamos por el otro, en el afecto que le hacemos sentir y que le damos por el modo de tratarlo. Estas consideraciones, mística y vocación de servicio, suelen suscitar una sonrisita cobradora en aquellos que se sienten ante todo profesionales. Para ellos, se trata de simples declaraciones idealistas y humanistas o moralistas que muy poco tienen que ver con la ciencia y el trabajo profesional. No es por falta de ciencia y tecnología por lo que no se resuelven los problemas del hambre, el analfabetismo, las enfermedades, sino fundamentalmente porque la falta de solidaridad lleva a que ciencia y tecnología se apliquen fundamentalmente para otros propósitos.

Entrega a la tarea y, sobre todo, a las personas concretas con quienes se trabaja. Esto supone que el trabajador social se implica con el problema del otro o de los otros. Estas son cuestiones sustantivas para una concepción de un trabajo social liberador. De ordinario, las personas son menos de lo que podrían ser.

Consecuentemente, si las formas de intervención social no crean las condiciones para que las personas implicadas en un programa vivan lo más activa y plenamente

posible su condición humana, fomentan y reproducen una permanente minoría de edad, haciendo de los beneficiarios de un servicio unos perpetuos lactantes con la boca abierta para que lo alimenten más, más y más, como explicaba Fromm en un programa radial, analizando cómo se puede volver pasivo y desidioso a un hombre.

### **3. Habilidad para sensibilizar, motivar y animar**

Cuando, en alguna de las formas de intervención social, se utiliza una metodología participativa, la participación real de la gente sólo será posible si los trabajadores sociales logran motivar e interesar a las personas involucradas para que sean actores activos del propio proceso de acción social destinado a cambiar la situación-problema que las afecta. Un trabajador social, en cuanto animador o promotor, es por definición, un agente dinamizador que opera como catalizador de un proceso.

Esta interacción, con todo lo que conlleva de reacción y retroalimentación, libera energías latentes y potenciales que están disponibles y que no se hacen efectivas porque faltaba un disparador o catalizador. Ningún trabajador social, educador o animador desarrolla en abstracto un proceso de sensibilización o motivación, supone y exige que sepa conectar con la gente, conocer sus problemas, necesidades y centros de interés. Estas cualidades son un factor decisivo para que, quienes están involucrados en un proyecto o actividad, se sientan motivados para actuar para dar respuesta a los problemas que los afectan, ya sea de manera individual, grupal o colectiva. En suma - y perdón por la perogrullada -, sólo es animador el que anima, el que es capaz de dinamizar la vida personal, grupal y social. Un profesional del trabajo social puede no estar bien dotado de imaginación e inteligencia para sugerir o proponer proyectos originales, pero no puede concebirse carente de entusiasmo y capacidad para transmitirlo. Tiene que ser capaz de suscitar iniciativas y de sugerir soluciones a los problemas que se presentan. Para eso, se necesita un tono vital elevado, que se logra cuando se tiene un corazón alegre.



#### **4. Madurez humana**

La madurez humana es un estado de equilibrio que se logra de modo natural, condicionado por el entorno físico y social, en interacción con los otros. Como un aspecto de esa madurez humana, es particularmente importante y harto difícil en la práctica la madurez emocional.

#### **5. La empatía como capacidad de sintonizar y comprender a los demás**

La empatía es una cualidad estrechamente ligada al don de gentes. Más aún, no se puede tener don de gentes si no se tiene capacidad empática, o sea, capacidad de comprensión e identificación con otras personas. Se trata de una cualidad.

#### **Ser empático implica**

Asumir la diversidad, la pertenencia y la singularidad de cada persona, lo que supone asumir la situación personal de cada uno. Ponerse en la situación existencial del otro, lo que supone vivir su estado emocional, percibir sus sentimientos, meterse en sus esperanzas y vivencias como si la hubiésemos experimentado nosotros mismos y asumir su situación como algo que nos concierne.

#### **6. Convicción y confianza en que la gente puede Liberar sus potencialidades para realizarse como Persona y resolver sus problemas**

Si no creemos y actuamos con la convicción de que la gente puede liberar sus potencialidades, hacemos propuestas que de hecho consideramos una misión imposible. Así piensan algún auto designado intelectual orgánico del trabajo social, y todos los eficientes burócratas y gestores de la profesión. Esta concepción antropológica, dominada por la idea de que los seres humanos somos como un proyecto haciéndose, constituye un fundamento profundo de la idea y la propuesta del desarrollo humano, y es lo que exige que los trabajadores sociales tengan la convicción y la confianza en que eso es posible y que debemos intentarlo. Pero

antes debemos preocuparnos por nuestro desarrollo humano personal no podemos dar o promover lo que no tenemos. Toda persona puede salir de una situación que la desrealiza como ser humano, ya sea por razones económicas, culturales, étnicas o psicológicas. Para ello, debe tener una razón para hacerlo. Hace casi medio siglo, en el prólogo de mi primer libro sobre trabajo social, escribo que a la gente no solo Goethe. Hay que darle con que vivir, sino y de manera principal una razón para vivir.

En el trabajo social, si no existe esa confianza en la gente, el propio quehacer profesional pierde sentido en lo sustancial. Por eso se dice que el trabajador social debe trabajar con la gente, no para la gente. No se trata de resolver los problemas por los otros, sino de ayudar a crear condiciones en las cuales las personas desarrollen su propia capacidad para resolverlos, sin que esto en la mayoría de los casos excluya la ayuda de un agente externo. Hay mucha gente que no se siente movida a cambiar su situación porque no encuentra razones para hacerlo.

Conviene no olvidar nunca que a las personas no basta darles con que vivir, hay que ayudarlas o crearles posibilidades para que encuentren ante todo una razón por que y para que vivir. A las personas no las vencen tanto las dificultades como el haber perdido o el no encontrar sentido a lo que hacen. En el fondo, el paternalismo que se tiene como estilo de actuación con la gente con la que trabajamos o nos relacionamos, impide o bloquea mentalmente al profesional para que tenga confianza en que ciertos sectores de población puedan asumir responsabilidades en las cuestiones que les conciernen para su propio desarrollo personal. Nada hay tan dañino para el trabajo directo con la gente como el no creer, el no confiar en las personas. En los sectores populares, se han internalizado los valores de los dominadores. Ser realistas, no idealizando a los oprimidos, no excluye nuestra opción por los pobres, por aquellos nacidos para perder, tratados frecuentemente como si fueran cosas, no seres humanos dignos también de nuestro amor.

## **7. Estilo personal capaz de sustentar los principios y los valores de la profesión**

Cuando se habla de principios y valores del trabajo social, se alude a la dimensión ideológica y filosófica que subyace en el quehacer profesional y a los postulados que le dan intencionalidad normativa y se consideran propios para llevar a cabo las actividades profesionales en determinado ámbito de actuación. Lo que aquí queremos destacar, como cualidad y condición del trabajador social, es que este debe tener un estilo personal capaz de sustentar en el modo de ser, de pensar y de actuar los principios y los valores de la profesión que, en el caso del trabajo social, están concentrados en el valor absoluto del ser humano. Aceptar los valores y los principios del trabajo social es una decisión fundamentalmente intelectual, o sea, perteneciente al ámbito de la razón. Estos valores y principios hay que encarnarlos, realizarlos cotidianamente en todas las relaciones que se puedan tener, tanto en lo personal como en lo profesional.

Principios y valores no son notas para formular declaraciones, son pautas y guías de acción.

### **3.2- Conocimientos.**

**Alianza para el Progreso en 1961 y el Concilio Vaticano II, que se inicia en:** El impulso dado a la organización popular coincide con un intenso proceso de politización, que se intensifica en 1970, al asumir el poder del gobierno socialista del presidente Allende. Reaccionando fuertemente contra su práctica, que pretendía explicar la profesión sin referencia al contexto macro social, y criticando el énfasis individual en la acción y la neutralidad política de los profesionales, la Re conceptualización descubrió la perspectiva de los procesos sociales, el aporte de las ciencias sociales críticas para analizarlos y las dimensiones políticas de la acción social.

**Este proceso surge en las Escuelas y se da mayoritariamente a nivel académico, recibiendo un fuerte impulso con la Reforma:** Al mismo tiempo, la profesión

empieza a vincularse mucho más activamente con otros países latinoamericanos, proceso en el cual la creación de la ALAETS-y posteriormente del CELATS- desempeñó un papel muy importante, iniciándose una secuencia de Seminarios Regionales Latinoamericanos, el primero de los cuales se realizó en Porto Alegre en 1965. Paralelamente, se inicia la influencia creciente de las ciencias sociales en el Trabajo Social.

### **3.3.- Habilidades**

En una evaluación de proyectos siempre se produce información para la toma de decisiones, por lo cual también se le puede considerar como una actividad orientada a mejorar la eficacia de los proyectos en relación con sus fines, además de promover mayor eficiencia en la asignación de recursos. En este sentido, cabe precisar que la evaluación no es un fin en sí misma, más bien es un medio para optimizar la gestión de los proyectos.

#### **Según el momento en que se realiza**

La evaluación en el ciclo de proyectos. Los distintos tipos de evaluación varían según el momento en que se realicen. Este tipo de evaluación consiste en seleccionar de entre varias alternativas técnicamente factibles a la que produce el mayor impacto al mínimo costo. Este tipo de evaluación supone la incorporación de ajustes necesarios en el diseño del proyecto, lo cual podría generar incluso el cambio del grupo beneficiario, su jerarquía de objetivos y el presupuesto.

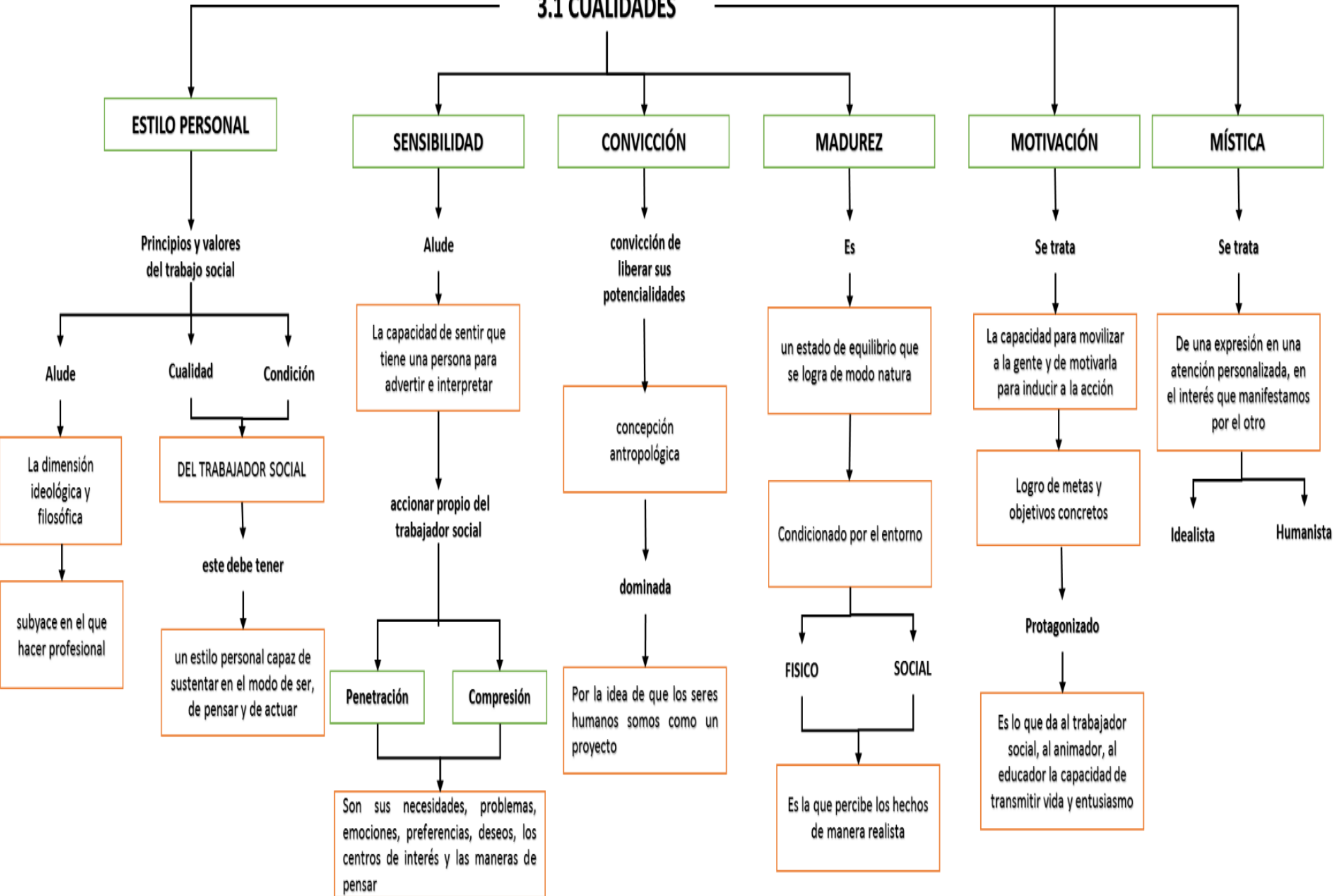
Las fuentes financieras suelen requerir la realización de este tipo de evaluación para ejecutar los desembolsos periódicos. No solo indaga por cambios positivos, también analiza efectos negativos e inesperados. En caso de diseño con marco lógico, se enfoca en la evaluación del Fin de la jerarquía de objetivos. Las evaluaciones de resultados y de impacto requieren asumir un diseño específico de investigación, como se verá más adelante.

## **Criterios utilizados para evaluar proyectos**

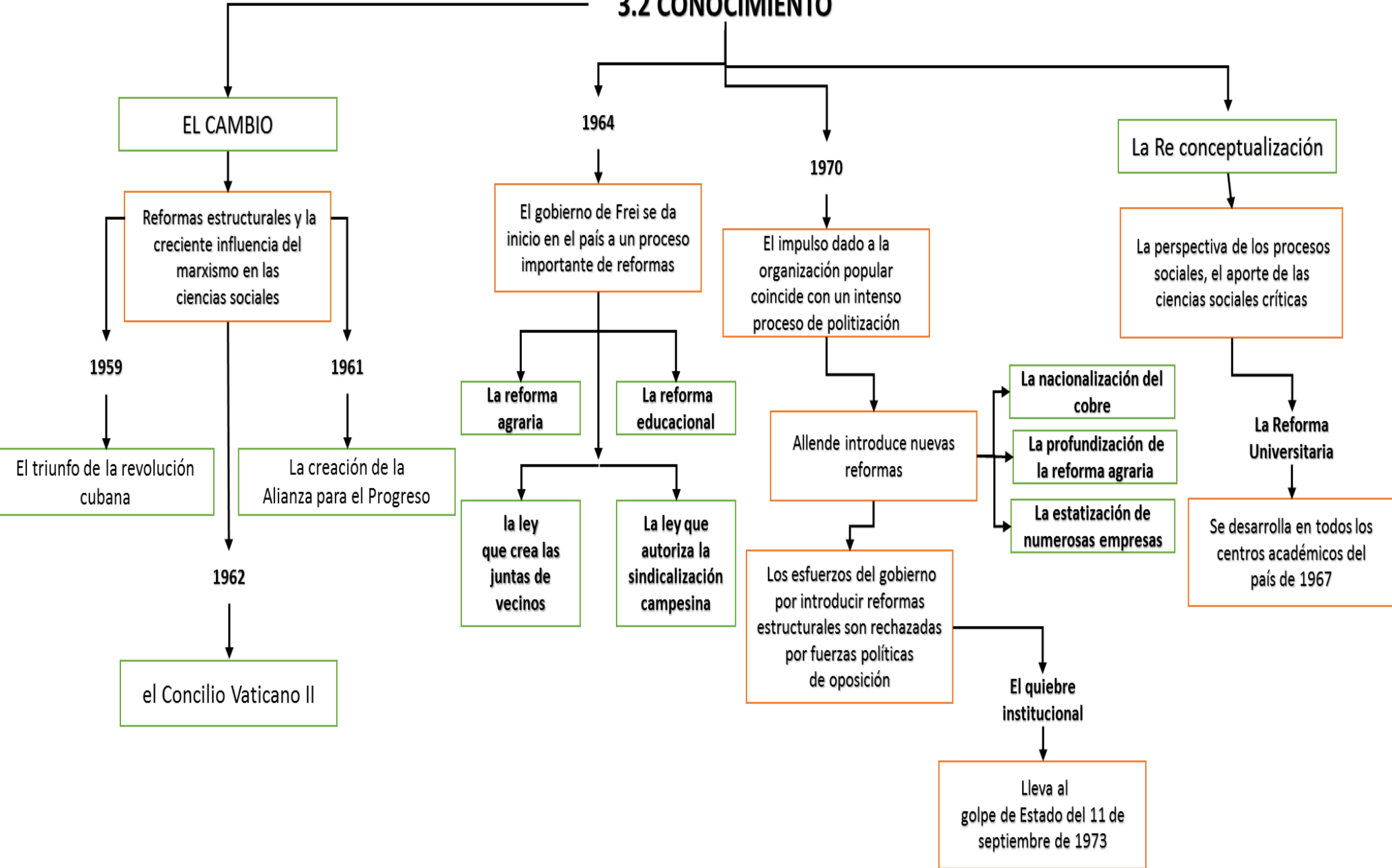
La evaluación de proyectos, en sus distintos tipos, contempla una serie de criterios base que permiten establecer sus conclusiones.

Este criterio es usual en el análisis costo-beneficio realizado en la evaluación. Suele considerarse en las evaluaciones de impacto. Es fundamental considerar la evaluación desde las propias necesidades, y alcances de las acciones para con la población meta. Toda evaluación cumpla algunos requisitos metodológicos para garantizar que la información que genere puede ser usada en la toma de decisiones.

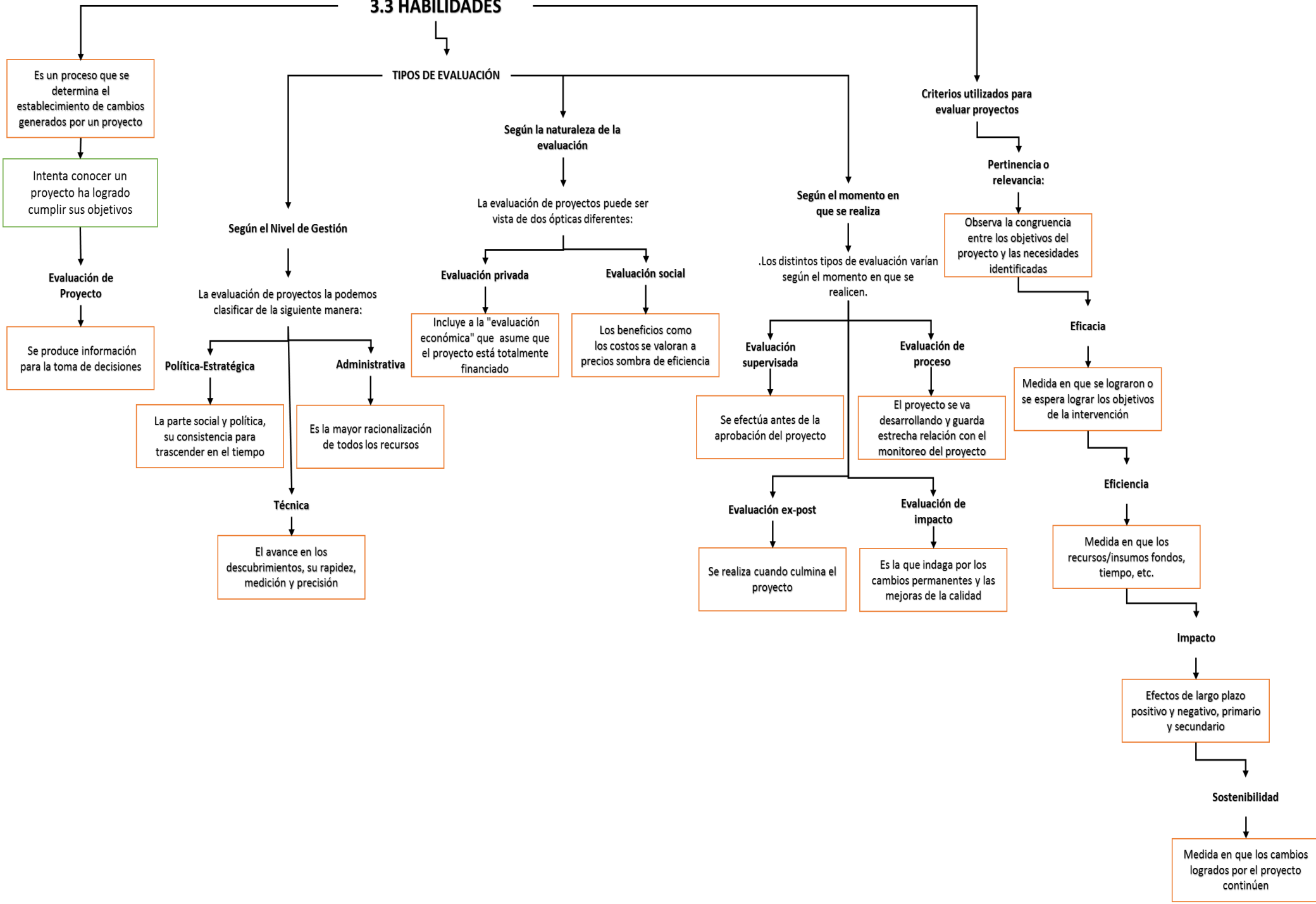
### 3.1 CUALIDADES



### 3.2 CONOCIMIENTO



### 3.3 HABILIDADES





## **COCLUSIÓN**

Después de presentar este trabajo podemos concluir que el Trabajador Social tiene una gran responsabilidad ante la organización, el individuo y la sociedad. En donde los modelos en Trabajo Social nos sirven de fundamento para la correcta intervención ante fenómenos específicos que nuestra disciplina atiende; además, es importante destacar el hecho de que busca poder agrupar distintas situaciones y/o circunstancias que ocurren en un fenómeno social específico en un todo complejo, para que de esta forma, nos sirva de guía fija en la intervención, sistematización y comprensión de dichos fenómenos.